



TRIBUNA DEL SÁBADO

EXRECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA • IGNACIO BERDUGO

IV Encuentro Internacional de Rectores: en el lugar más idóneo y en la mejor ocasión

EN julio del año 2000, con el mecenazgo del Santander, se creaba Universia. En aquel momento como portal universitario que englobaba a un grupo de universidades españolas, entre las que se encontraba la Universidad de Salamanca. Desde entonces y hasta hoy Universia ha pasado a ser bastante más que un portal, hoy es una red, un lugar de encuentro de las universidades iberoamericanas. Universia, presente en ambos lados del océano, engloba a 1.341 universidades, sin duda es un medio dotado de un enorme potencial para dar respuesta a los nuevos retos que tienen que afrontar en sus necesarias políticas de internacionalización y de desarrollo tecnológico.

En 2005 tuvo lugar en Sevilla el primer Encuentro Internacional de Rectores, al que han seguido el de Guadalajara en México en 2010, el de Río de Janeiro en 2014 y el celebrado esta semana en nuestra ciudad. Durante estos días Salamanca ha sido la capital mundial de la enseñanza superior; mas de 700 rectores, representando a universidades de 26 países se han reunido para debatir, en una sociedad en cambio, el papel que deben desempeñar las instituciones de educación superior; el lema de este IV encuentro era suficientemente indicativo: "Universidad, sociedad y futuro".

El lugar para llevar a cabo un debate de esta naturaleza no podía ser más adecuado, la Universidad de Salamanca, que es modelo fundacional para muchas iberoamericanas, con vínculos fraternales con el mundo luso y con ocasión de su 800 aniversario. Hay que recordar que desde las aulas salmantinas se construyeron algunas de las bases desde las que las universidades deben mirar al futuro, "decíamos ayer, diremos mañana", esto es, desde nuestro pasado, reflexionemos sobre nuestro futuro.

También en el pasado más reciente desde Universia se han dado pasos para poder tener sistemas universitarios de más calidad. Si miramos hacia atrás y recordamos los temas abordados en los anteriores encuentros, podremos reconstruir la propia evolución de Universia y constatar cómo se han ido elaborando unas bases sólidas para que las universidades iberoamericanas puedan caminar juntas y dialogar con otros grandes sistemas universitarios de otras regiones del mundo. En Sevilla se tomó conciencia de que se podía desarrollar, también en el campo universitario, la raíz común que, incorporando todas las diversidades propias de cada país y de cada universidad, compartimos quienes hablamos español y portugués, y que, para hacerlo, había que pasar de las palabras a los hechos, de las relaciones bilaterales universitarias a las redes, de alguna manera se podía intentar trasladar alguna de las políticas y de los modos de colaboración que se desarrollaban en la Unión Europea.

En Guadalajara, cinco años después y ya con Universia presente en todos los países iberoamericanos, fue el encuentro de la movilidad, del establecimiento en el marco de Universia, por parte del Santander de una amplia política de becas de movilidad entre las universidades miembros de Universia. Con razón se pensaba que era una herramienta clave para la internacionalización de las universidades, para la incorporación de un plus de calidad en la formación de futuros profesionales que necesariamente iban a desarrollar su actividad en un mundo

internacionalizado y para fortalecer, por qué no, los vínculos políticos entre los países de la región.

En Río, cuatro años más tarde y no cinco, la razón de esta reducción era Salamanca, pues en el horizonte estaba el año 2018 y nadie cuestionaba que Universia tenía que celebrar un encuentro, el cuarto, en la primera universidad iberoamericana, que para entonces cumpliría sus primeros ochocientos años. Pero, volvamos al encuentro de Río, allí se acordó, como resultado de los debates, la "Carta de Río", que contiene una amplia relación de propuestas que deben ser abordadas por las universidades, pero también por las administraciones educativas y por qué no, por el

se c -

cias de esta revolución tecnológica que, junto a la internacionalización de la cultura, de la economía o de la educación, diluye las fronteras entre los estados y es un signo de identidad de nuestro tiempo.

El programa abordado en las aulas de las Escuelas Mayores ha comprendido las consecuencias que estos cambios tienen sobre las funciones que la sociedad espera que lleven a cabo las universidades en el contexto de la realidad iberoamericana. Respecto a la docencia, cómo formar y cómo aprender en un mundo digital, en el que pasa a ser clave el enseñar a aprender. En la investigación, aun siendo clave el papel que desarrollan las universidades, se abordó la nueva situación vinculada a la internacionalización y a la aparición de nuevos actores, así como a la necesidad de una actividad de investigación que no prescindiera de valores consustanciales a la actividad universitaria. Finalmente, se debatieron distintos aspectos de la necesaria actuación de la transmisión a la sociedad de los resultados de su actividad como factor de generación de riqueza, de contribución al desarrollo y de integración social.

Sobre estos temas y en el marco de un modelo de debate altamente participativo, se ha llegado a la aprobación de la "Declaración de Salamanca", pues este IV Encuentro no ha acabado con la sesión de clausura, ahí empieza una nueva fase, la de trasladar su contenido a la actividad universitaria, en la que es clave la presencia de todos los implicados en la educación superior, naturalmente de los universitarios, pero también de la Administración educativa y del sector privado, pues a todos ellos les debe interesar un sistema educativo de calidad como factor de progreso y de integración social.

Decía antes que el IV encuentro ha tenido lugar en la universidad adecuada y en la ocasión idónea, pero no sólo por los ochocientos años de ininterrumpida vida de la universidad de Salamanca y porque haya sido el modelo fundacional, para muchas de la América hispana, también y sobre todo, por los valores que durante este tiempo se fueron construyendo por muchos de los maestros que hoy dan nombre a las aulas de nuestro estudio y que son la base del hombre y sus derechos y que deben estar presentes en un futuro globalizado acompañado de un importante desarrollo tecnológico

Como miembro de esta comunidad académica, como integrante de las universidades del estudio salmantino, no puedo dejar de manifestar mi satisfacción por que el Encuentro haya tenido lugar en nuestra universidad y mi agradecimiento a quienes lo han hecho posible: en primer lugar, al Santander que a través de Universia, exterioriza aquí su responsabilidad social corporativa y dentro de él a su presidenta y al equipo de Santander Universidades, que ha puesto de manifiesto en la muy compleja organización, dedicación, profesionalidad y compromiso con la universidad. En segundo lugar, al Ayuntamiento de Salamanca, que ha comprendido la importancia y trascendencia del encuentro para nuestra ciudad y ha prestado, me consta, un apoyo inestimable a todas las actividades programadas. También, sin duda, a la Junta de Castilla y León, que ha colaborado con interés, muy especialmente en la actividad complementaria que ha supuesto el concierto del grupo de cuerda de la orquesta de Castilla y León en San Esteban, lugar cargado de significado para la universidad y para todos los americanos, y donde gracias a la colaboración de los dominicos también se ha podido recordar parte de nuestra historia.



tor privado, pues también al sector privado, y a la sociedad en general, le tiene que interesar la calidad de su sistema universitario. Por estas razones en México, en una reunión celebrada en el marco de la Cumbre de Veracruz de Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica, la presidenta de Universia, Ana Botín, acompañada de una delegación de rectores de distintos países, hizo entrega de la Carta el Rey de España, al presidente de México.

La importancia del Encuentro de Salamanca no ha estado sólo en sus datos cuantitativos, en el número de asistentes, o en el reconocimiento que ha supuesto la presen-

"Salamanca es el lugar idóneo por los valores que se fueron construyendo en este tiempo por muchos de los maestros que hoy dan nombre a las aulas de nuestro estudio y que son la base del hombre y sus derechos"

cia de nuestro monarca, del presidente de la república portuguesa, de la secretaria de las Cumbres Iberoamericanas, del secretario de la OCDE, de nuestro presidente de Gobierno y del importante número de representantes diplomáticos, también por la trascendencia de los temas que se han tratado y por la ocasión que un encuentro de esta naturaleza y dimensiones ha supuesto para establecer nuevas relaciones académicas o para reforzar las ya existentes.

El desarrollo tecnológico abre hoy un abanico de consecuencias sobre nuestro día a día, también sobre las actividades a llevar a cabo por las universidades. Esto explica que el denominador común de los temas que se abordaron en el Encuentro haya sido el de las consecuen-